

XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

GESTIÓN DIRECTIVA.

Lic. Noemí Di Donato.

Cita:

Lic. Noemí Di Donato (2004). *GESTIÓN DIRECTIVA. XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-029/57>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eVAu/tgF>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

163 - GESTIÓN DIRECTIVA

Autor/es

Lic. Noemí Di Donato

Institución que acredita y/o financia la investigación

Universidad de Buenos Aires Directora: Diana Aisenson

Resumen

¿Cómo influye la gestión directiva en la gestión de aprendizaje? El propósito de esta presentación es identificar el estilo de liderazgo presentes en dos escuelas pertenecientes a un distrito escolar del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Las técnicas utilizadas para la recolección de datos son entrevistas a directivos, maestros. En la escuela A se denota un estilo de dirección básicamente político autoritario administrativo, mientras que en la escuela B interpersonal y legítimo político. Palabras claves: estilo de dirección, liderazgo, orientación vocacional.

Resumen en Inglés

How does management impact on the learning Process? The purpose of this presentation is on identify the leadership style in two schools belonging to the same School District of the Secretary of Education of Buenos Aires City Government. The techniques applied for data collection are based on interviews to Directors and teachers. School A shows basically an administrative authoritarian political management style, whilst School B an interpersonal and political-legitimate profile.

Palabras Clave

En las escuelas pertenecientes al Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires la figura del equipo de conducción tiene una significación determinante en la vida cotidiana tanto académica como social. El trabajo de coordinación lo coloca en un lugar visible y estratégico de la organización escolar.

Desde esta perspectiva la investigación llevada a cabo en estas instituciones se realizó en el marco de la descripción realizada por Ball(1989) quien destaca cuatro estilos predominantes; interpersonal, administrativo, político autoritario y político antagónico.

En el primero de ellos el liderazgo permite las relaciones personales y la búsqueda de acuerdos y negociaciones personales, el segundo de ellos otorga importancia al manejo formal de la institución y las relaciones son impersonales, el tercero adhiere al statu quo para la defensa de principios y de tradiciones, por último el cuarto reconoce debate, diálogo y las acciones de los actores pueden ser coartadas neutralizadas o recompensadas.

El análisis abordado en las escuelas arrojó particularidades que se constataron institucionalmente, vale decir que se integraron aspectos como el estilo de vínculos, modalidades de toma de decisiones, es decir la percepción que los miembros de la institución tienen de ella y de sus prácticas.

Es así que cada institución tiene rasgos de identidad y señas de particularidades que le son propias que se expresan en el imaginario institucional.

Cada imaginario adquiere en cada establecimiento expresiones particulares aunque comparte con las demás instituciones educativas rasgos que le son comunes.

Cada una de las culturas institucionales está directamente vinculada con los modelos de gestión de las instituciones educativas.

Es de destacar que la investigación llevada a cabo en la dos escuelas arrojó datos que denota que quienes ejercen tareas de gestión educativa muy rara vez contaron con alguna formación inherente al ejercicio de la gestión.

Los saberes que poseen para la realización de su accionar por lo general no son producto de un conocimiento técnico específico sino de la manera que entrelazan diferentes factores como experiencias provenientes del ensayo y error, y de la identificación con estilos de conducción con los que se contactaron en el ejercicio de la docencia.

De esta manera la escuela A se encuentra inmersa en una cultura institucional que la ubica dentro de los aspectos preponderantes de ser una cuestión de papeles o expedientes.

No hay una efectiva coordinación pedagógica, las docentes trabajan según sus propias líneas y experiencias.

Es así que el tratamiento de la gestión de esta institución no solo se encuentra fisurado sino que además resulta contradictorio en algunos aspectos, como por ejemplo la participación familiar. En un sentido se los critica por la ausencia y en otro se justifica lo administrativo para que los padres no molesten.

La escuela B centra su función basada en acuerdos que parten de la cultura heredada de las familias pero con la intención de ampliarla, enriquecerla o modificarla. Más allá de las coincidencias observadas en la investigación se puede afirmar la existencia de matices en la forma en que esta distancia cultural se expresa en el vínculo diario como en el discurso más elaborado sobre los objetivos de la escuela en relación a los alumnos.

Se evidencia en esta escuela un grado alto de consenso acerca de cual es y cual no es la función de la escuela. La función está centrada en la formación integral reflexionando como llevar adelante las prácticas de un modo superador.

Se también imprescindible dar cuenta como la cultura que transmite la escuela es bien diferenciada de la cultura adquirida mediante la socialización familiar.

Los maestros y el equipo de conducción dan muestras positivas con respecto a estar cumpliendo con los propósitos que entienden corresponden a la escuela. Además estas expectativas se confirman mediante el apoyo logrado por los padres.

Entre una y otra institución se destacan diferencias de consideración; una de ellas radica en el desarrollo del trabajo en el aula que se realiza con mayor

coherencia en la escuela B que en la A otorgándole prioridad al lenguaje como eje transversal de toda la enseñanza.

En la escuela A esto se observaba en los primeros grados que contaba con la coordinación de la Vicedirectora no así en el resto del establecimiento produciéndose una contradicción en los propósitos perseguidos por la totalidad de la institución que por supuesto va en detrimento de la adquisición del aprendizaje de los niños.

Otro ítem a tener en cuenta en el análisis de estas dos instituciones es el trabajo conjunto escuela-familia en torno al aprendizaje mucho más presente en la escuela B que en la A, aunque esto si es de destacarse en los primeros grados de la segunda institución mencionada.

La escuela B tuvo logros en toda la institución porque pudo desarrollar formas de relación que fueron surgiendo de manera espontánea en la búsqueda de atender las reales necesidades de los niños. Estas tuvieron en cuenta los procesos de adquisición de conocimiento por parte de los niños así como también el establecimiento de normas y de límites a las conductas personales.

Estas acciones que se realizan tienden a promover el trabajo compartido en un clima de respeto por la diversidad cultural.

Para dar una respuesta diferente a las necesidades institucionales así como una apoyatura a los actores educacionales es que en el contexto de la sociedad del sigloXX da comienzo la orientación vocacional.

La orientación vocacional en la actualidad es considerada desde un enfoque interdisciplinario, una ayuda para ampliar el conocimiento de si y la información sobre el entorno social y el mundo del trabajo. Según lo planteado por Krumboltz(1996) uno de los objetivos más importantes que se propone la orientación en el mundo con cambios vertiginosos como los problemas económicos y la amenaza de la desocupación se hace necesario el desarrollo de recursos personales y competencias que permitan hacer frente a contextos de incertidumbre.

En esta investigación y teniendo en cuenta el rol del orientador y el cambio de status que realizó a través del tiempo focalizando las necesidades de los sujetos

así como de las instituciones , se puede inferir que su participación se puede concebir como una intervención psico-educativa abarcando abordajes preventivos en el desarrollo psico, social y comunitario.

El orientador detenta su intervención desde la escuela preparando al joven para las múltiples transiciones que tendrá que vivir. Lo ayuda para representarse de la manera más clara posible.

En el trabajo con los docentes el orientador proveerá de material teórico y práctico para ayudar al alumno en la toma de decisiones de todo tipo; estas prácticas permitirán el afianzamiento del si mismo para el enfrentamiento de puntos de vista retroacciones y ajustes.

La propuesta de incluir al orientador está instalando el concepto de trabajo cooperativo en una sociedad donde el desarrollo de cada uno pasa por el progreso de todos, no es el individuo aislado y autónomo el que será objeto de preocupación sino por el contrario, las inscripciones del sujeto en las relaciones yo-nosotros, relaciones que serán objeto de interrogantes por parte de los propios sujetos.

Concretamente el orientador buscará ayudar a determinar los dispositivos (acciones y creaciones colectivas) que permitirán a cada persona a desarrollar sus propias potencialidades.

BIBLIOGRAFÍA

Ball, S. (1989). La micropolítica de la escuela. Hacia una teoría de la organización escolar. Barcelona: Paidós,

Berstein, B. (1988). Poder, educación y conciencia. Santiago: Cristián Cox editores.

Koten, M; Nicastro, S; Dalducci, M; Force, J; Garcia, G; Mariña, R. Y Valkin, G. (1993). Directores y direcciones de escuelas. Buenos Aires: Miño y Dávila,

Bourdieu, P. (1997). Capital cultural. Escuela y espacio social. México; Siglo XXI.